

Variante lingüística del piropo en la comunidad de Moa

Linguistic variant of the “piropo” in Moa community

Lic. Yakelín Azahares-Tomasén

yazaharez@ismm.edu.cu

Dra. C. Tania Bess-Reyes

tbess@ismm.edu.cu

MSc. Adelfa Verdecia-Cruz

averdecia@ismm.edu.cu

Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, Moa, Cuba

Resumen

Esta investigación se centra en la descripción de los aspectos tipificadores del piropo como acto de habla en la comunidad de Moa, basado en la teoría de la cortesía verbal y teniendo en cuenta los elementos extralingüísticos edad y sexo. Para ello, se utilizaron las técnicas: observación participante, encuesta y entrevista. Concluyendo que tanto mujeres como hombres hacen uso de piropos preferentemente, con la intención comunicativa de halagar al interlocutor. Este trabajo contribuye con la caracterización lingüística de la comunidad en estudio y del piropo como acto de habla.

Palabras clave: piropos; acto de habla; teoría de la cortesía; imagen.

Abstract

This research focuses on the description of the typifying aspects of the compliment as a speech act in the community of Moa. It bases on the theory of verbal courtesy and takes into account age and sex as extralinguistic elements. For this purpose, there were used the following techniques: participant observation, survey and interview. It was concluded that both women and men make use of compliments, preferably with the communicative intention of flattering the interlocutor. Finally, this work contributes to the linguistic characterization of the community under study and the compliment as a speech act.

Keywords: piropos, speech act, theory of courtesy, image.

Introducción

A partir del siglo XX los estudiosos de la lengua se interesaron en el tema del discurso oral y su diversidad lingüística, dentro de este, el piropo, ocupa su atención en la actualidad.

Surgió en la Edad Media con el propósito de seducir con las palabras encantadoras y sensuales que declaraban categóricamente su amor (Gutiérrez, 2014). Inicialmente la palabra “piropo” tenía una concepción meramente orfebre, pues significa “piedra preciosa de color rojizo” (Calvo, 2005; Coromines, 2012). Sin embargo, según este

último autor, fue variando hasta considerarse como símbolo de lo brillante y, luego, como comparación lisonjera para una mujer bonita. Los piropos prosiguieron desde lo criollo hasta nuestros días como expresión de la popularidad, sazonados con los vocablos y la picardía del argot del criollo moderno.

En esta investigación se asumirá la definición de (Funcia & Vargas, 2007), que lo consideran como expresión lingüística empírica que surge motivada por un efecto circunstancial, condicionado por algún choque emocional que provoca en el hablante la presencia del interlocutor.

Su aceptación o rechazo dependerá del contexto, la forma, significado e intención con que se realiza el acto comunicativo, en consonancia con la cortesía y la descortesía tomada en cuenta en el análisis del discurso oral. La primera media en el sostenimiento de las relaciones interpersonales y la instauración de un ambiente comunicativo agradable; la segunda agrade y degrada la imagen positiva del receptor y del emisor.

Relacionadas con la cortesía están las disciplinas Pragmática y Sociolingüística. La Pragmática aporta los aspectos para el análisis de los piropos en el contexto en que son emitidos, para así interpretar su significado y la intención comunicativa como actos de habla de los usuarios que los emplean (Escandel, 1993). La sociolingüística toma esto y lo une a los factores extralingüísticos para valorar la variabilidad del piropo (Berruto, 1979).

Por tal motivo, se considera que el estudio del piropo debe partir de la interpretación de ambas disciplinas. Así que se asume esta perspectiva para realizar un estudio que considera los presupuestos teóricos de la cortesía verbal, particularizando en la variante lingüística del piropo en la comunidad de Moa. De modo que el objetivo de esta investigación es: describir los aspectos tipificadores del piropo como acto de habla en la comunidad de Moa.

El piropo: antecedentes

Los investigadores coinciden en su caracterización, de forma general es que puede analizarse desde el punto de vista de la cortesía verbal; pues el emisor puede tener la intención de halagar y creer que está siendo cortés, y para la destinataria el efecto del mensaje es descortés o cortés, así pues se evidencia la importancia del efecto

(perlocutivo) en la actividad discursiva en especial el piropo, en el cual no existe interacción verbal por parte de la destinataria.

Retomando autores como Bermant, Forgas & Domingo (citados por Seco, 2011), se consideran características esenciales que: se dan en sociedades extrovertidas; pueden recepcionarse como halago o ataque verbal sexista en dependencia del receptor; agresivo, dañino, insultante, suelen ir dirigidos casi exclusivamente al aspecto físico, estético; cosifica o animaliza a la mujer; el hombre piropea para que lo escuchen los otros hombres.

Por su parte, Malaver & González (2006) refieren que se emplea fueran del contexto familiar con conocidos y desconocidos; utilizan diminutivos y formas de tratamiento que reflejan familiaridad e intimidad; pueden usar símiles (los poéticos); pueden carecer de calidad, belleza y originalidad; los populares que se clasifican en corteses y descorteses en dependencia del vocabulario, imaginación y creatividad.

Metodología

Esta investigación asume una metodología que se apoya en la propuesta que Teresa Reyes Guerrero & Mercedes Cause Cathcart (2003) formulan para el análisis sociolingüístico de comunidades. Dicha metodología es la siguiente:

La observación participante: Para determinar las características de la comunidad investigada y lograr aproximarse a su entorno sociocultural.¹

Caracterización sociocultural de la comunidad: Para su elaboración se tomaron como puntos de referencia, fuentes documentales del gobierno de la comunidad de Moa y otros como entrevistas realizadas al historiador de la localidad.

Selección de los informantes: La selección de los informantes se realizó a través de las variables extralingüísticas o independientes, según López (1994) (edad y sexo).

Para las encuestas y entrevistas orales se escogió un total de 30 informantes de los dos sexos, 15 corresponden al sexo femenino y 15 al masculino. Para ello se tuvieron en cuenta tres grupos etarios, según el criterio de selección de (López, 1994) (GG I: (20-35) ; GGII: (36-55) ; GGIII: (más de 55 años) .

¹ A través de este paso se pudo detectar, el comportamiento lingüístico de los hablantes, de acuerdo con las situaciones comunicativas en que se emiten los piropos.

Análisis e interpretación de los resultados obtenidos: El procedimiento metodológico explicado con anterioridad, permitió realizar la descripción de los piropos en la comunidad de habla desde el punto de vista sociopragmático.

Variante lingüística del piropo en la comunidad de Moa

Las tierras de Moa son ricas en minerales como el Cobalto y Nickel los mismos son procesados en las fábricas Pedro Sotro Alba y Ernesto Che Guevara que forman parte de la mayor fuente de trabajo de dicha comunidad que fue poblada con personas de todas las provincias cubanas, lo que ha conllevado junto a la minería que los pobladores hallan formado un ajiaco en su lenguaje pues esto ha influenciado en el uso lingüístico de los hablantes. Sus equipos de trabajos en la minería, vocablos de otras regiones del país y propias de la actividad minera forman parte de su registro lingüístico.

Según las fuentes consultadas, los piropos, son enunciados de los hombres dirigidos hacia las mujeres, sin embargo, la observación ha demostrado que las féminas también emiten piropos, aunque no con la misma frecuencia ni el nivel de generalización con que los hombres lo practican. Ello depende principalmente: del propio concepto de liberación femenina que tenga la mujer, puesto que en épocas pasadas era campo de absoluto dominio de los hombres.

No obstante, es frecuente escuchar a una mujer piropoear a un compañero de trabajo con frases tales como; usted está elegante o qué bien le queda esa camisa. Así pues, los piropos poseen una función semiótica que se encarga del plano de la expresión. Este carácter expresivo se vincula estrechamente con el nivel léxico, ya que las palabras son las células fundamentales de la estructuración de la lengua.

Resultado y discusión

Piropos masculinos. Primer grupo etario (20-35)

Los hablantes masculinos pertenecientes al primer grupo etario, usan formas de tratamiento para halagar a su interlocutora como mi chini, corazón, bonita, mamita, chula; pero aseguran utilizarlo solo con mujeres de su edad. Ejemplo: Mamita, eres un HK; Oye bonita, eres un volvo; ¡Qué belleza, corazón!; ¡Qué bello Toyota, mi chini!

En estas variantes se utiliza el tiempo verbal presente en las formas de los verbos ser o estar, el pronombre personal te, y las estructuras presentan vocativo al inicio o al final,

seguido del cuerpo del piropo o solamente el cuerpo del piropo: al inicio, como estrategia para atraer la atención de su interlocutora, seguido de una expresión enunciativa afirmativa para reforzar y destacar las cualidades físicas de la receptora; al final, para reforzar o suavizar la intención del acto, pues el emisor busca la forma de agradar, lograr un efecto cortés y ser aceptado.

En este grupo se destaca también otro tipo de estructura en que se destacan las expresiones enunciativas afirmativas y el matiz exclamativo y comparativo. Hace uso del adjetivo en grado superlativo relativo de superioridad, unido a la forma verbal (tienes), que ratifica la cualidad positiva de su interlocutora; el adjetivo positivo “buena” seguido del verbo “está”; con un objetivo perlocutivo cortés utiliza expresiones enunciativas afirmativas que constituyen metáforas; subordinadas comparativas ejemplo:

¡Qué ojos más lindos tienes!; ¡Qué buena está!; Eres la locura de mi vida; Eres lo más hermoso que mis ojos han visto en el día de hoy.

También se encontró dentro de la muestra una estructura compleja como la subordinada causal, con un efecto perlocutivo descortés pues la receptora se siente acorralada, amenazada ante este piropo; de la misma forma que el emisor no está protegiendo su imagen positiva pública sino dañándola: Que te bendiga Dios, porque si lo hago yo, te bendecirá el diablo.

Los hombres de este primer grupo etario utilizan tanto la forma lineal como la envolvente, varían considerablemente la estructura de sus piropos, el tiempo verbal se conserva en presente, pues son directos en sus intenciones por lo que también hacen marcado uso del pronombre personal en segunda persona te enclítico y/o proclítico.

Adjunto a esto, las formas de tratamiento utilizadas tienen un efecto cortés en las receptoras y en la escala de la familiaridad se encuentran dentro de las que pueden considerarse de mayor intimidad; sin embargo, se encontró un enunciado de efecto descortés (I) donde el emisor dañó su imagen y la de su interlocutora.

Segundo grupo etario (36-55)

En este segundo grupo se observa un incremento del número de piropos registrados y una mayor variedad en la estructura del cuerpo del piropo existen oraciones enunciativa afirmativa que resalta y afirma la belleza de la interlocutora. Se usan adjetivos en grado

superlativo o en grado comparativo de igualdad o superioridad, donde el verbo nominal se conjuga en presente y ratifica la intención comunicativa. También se observó la presencia de formas de tratamiento consideradas de mayor intimidad y el uso del pronombre personal en segunda persona tú, con el evidente propósito de ser afectivos, agradar a su receptora y obtener un efecto cortés. Ejemplo: Tú eres una flor; Tú eres la rosa más bonita de mi jardín; Eres muy bella; Eres tan bonita como una flor. Eres una estrellita del cielo; Eres un cromó; Estás como la tarraya, mami.

Los usuarios de este grupo muestran cortesía en la construcción del discurso. Prefieren el presente como tiempo verbal, fundamentalmente, de los verbos nominales ser o estar y de tener, que apoyan la pertenencia de alguna cualidad en la halagada.

Tercer grupo etario (+ 55)

Las personas mayores de 55 años hacen un uso marcado de las mismas formas de tratamiento de aproximación e intimidad hacia las mujeres, pero solo con la intención de mostrar ternura y lograr un efecto cortés (belleza, mango, niña, bonita, tú), aunque utilizan las mismas formas en la construcción (lineal y envolvente). Sin embargo, usan estructuras más complejas. Ejemplo: Estás como la tarraya, mami.

El cuerpo del piropo es una subordinada condicional que expone la cualidad que se resalta en la receptora, para halagarla. Ejemplo: Bonita, si trabajaras en la mina, este níquel fuera el mejor; Si me dieran a escoger de tu cuerpo yo escogería tus ojos.

Aparecen construcciones lineales que solo presentan el cuerpo del piropo, son expresiones exclamativas, con el objetivo de exaltar la imagen positiva de su interlocutora, para lograr un efecto cortés. Ejemplo: ¡Qué lindo caminas!; ¡Qué bella estás!

Como construcciones envolventes se emplean cuerpo del piropo + vocativo: primero un saludo y luego el halago para reforzar el piropo, con lo que logran un efecto cortés en la receptora. Ejemplo: Hasta luego, belleza; Chao, bella.

Piropos femeninos. Primer grupo etario (20- 35)

Usan el vocativo como forma de llamar la atención del receptor y oraciones exclamativas u enunciativas afirmativas apoyadas de símiles donde se resalta la imagen

positiva pública del hombre a través de adjetivos. Ejemplo: Niño, ¡qué sexy estás!; Mulato, estás como pastel sacado del horno.

Se encuentran expresiones con la intención de convertir el piropo como acto habla directo en indirecto. Calificando al receptor con el adjetivo bello dentro de una expresión exclamativa, la emisora exalta la imagen positiva de su interlocutor, pero lo hace mediante la estrategia de conservar su imagen y la del destinatario a través del pronombre demostrativo ese, el cual marca una distancia entre ellos. Ejemplo: ¡Qué bello está ese nené!

También emitieron expresiones donde el cuerpo del piropo está constituido por oraciones nominales o sustantivos con una fuerte carga semántica y pragmática, donde el hombre infiere el significado de lo que se le dice de forma cortés. Ejemplo: Mangón, Toyota.

Las mujeres de este primer grupo etario, utilizan piropos con estructuras de mayor complejidad. Utilizan formas de tratamiento que apuntan hacia la familiaridad; aunque se emplean entre desconocidos tienen una perlocución cortés, pues no existe invasión de la imagen de su interlocutor.

Segundo grupo etario (36- 55)

Expresan los piropos de manera cortés a través de formas de tratamiento como: papi, muchacho, mi vida, mi coquito y el tiempo presente. Se demostró una variación decadente en el poder de creación de las construcciones ya destacadas en el grupo anterior. Se subraya el uso de algunas complejidades gramaticales en orden lineal. Ejemplo: Papi, estás como la chupeta. Se mantiene el uso del vocativo, oraciones enunciativas afirmativas, verbos nominales y símiles (como una chupeta).

Esta misma construcción puede lograr un efecto desagradable por los significados que las palabras pueden adquirir para sus interlocutores: Negro, eres un guinche.

Las emisoras de este grupo generacional también hacen uso del adjetivo en los grados superlativo relativo de superioridad, el comparativo de superioridad dentro del cuerpo del piropo en expresiones exclamativas y en oraciones enunciativas afirmativas. Ejemplo: Papi, ¡qué ojos más lindos tú tienes!; Mi coquito, eres más dulce que una miel.

Se mostraron variaciones en cuanto a la construcción del piropo que permiten destacar a las mujeres de este grupo generacional por la utilización de nuevas estructuras

sintácticas complejas. El cuerpo de los piropos presenta oraciones subordinadas causales y subordinadas condicionales. Ejemplos: Lindo, cuídate que te pueden raptar; Muchacho, si fuera una abeja, libaría toda la miel de tu piel.

A pesar de que este grupo generacional no resulta ser el más joven, hace uso de las formas de tratamiento que marcan a las más jóvenes de la muestra. No se utilizan nuevas formas de construcciones para la emisión del piropo, pero se emplean estructuras más complejas en el cuerpo del piropo, como la oración subordinada condicional y causal; también se destaca el uso marcado de adjetivos. Se encuentran vestigios de la cultura de la comunidad como las palabras coquito y guinche.

Tercer grupo etario (+ 55)

En este grupo se ponen de manifiesto considerables diferencias en relación con los grupos etarios analizados anteriormente, pues las informantes al ser las de mayor edad, utilizan estrategias para conservar su imagen y la de su interlocutor, como es el caso de convertir el piropo, como acto de habla directo, en indirecto. Ejemplo: ¡Qué bello es usted!

El piropo utilizado por este grupo generacional muestra una distancia entre emisor y receptor; las emisoras se dirigen hacia su interlocutor de forma indirecta y respetuosa, apoyándose en el uso marcado de los pronombres demostrativos y personales (ese, usted). Las informantes de este tercer grupo muestran una variación en cuanto a la construcción del piropo, se auxilian de oraciones enunciativas afirmativas y de expresiones exclamativas seguidas de adjetivos, símiles y metáforas. Ejemplo: ¡Qué bien está ese señor!

Se refieren al receptor dentro de las normas de cortesía y así es evaluado dentro del rango de cortés por los interlocutores. Las formas de tratamiento también aluden a lo antes mencionado, pues son los patrones utilizados para una referencia de distancia (usted, señor, compañero).

Las encuestadas utilizaron adjetivos para piroppear a su interlocutor de forma simple (bello, hermoso, bien), sin ofrecer inferencias o ambigüedad alguna en el enunciado; se mantiene el tiempo verbal presente, con marcada presencia en los verbos nominales ser o estar. Ejemplo: ¡Qué tiposo está ese hombre!

El tercer grupo generacional demuestra diferencias en cuanto a la construcción del piropo, las formas de tratamiento y el uso de pronombres con respecto a los grupos anteriores. Las diferencias aludidas en conjunto producen una variación del piropo como acto de habla directo en indirecto y condicionan su efecto cortés, lo que tipifica los piropos utilizados por este grupo etario.

Análisis contrastivo: piropos femeninos / masculinos

Grupo etario I

En el caso del primer grupo generacional, los dos sexos coinciden en el uso marcado de formas de tratamiento de aproximación e intimidad y de pronombres personales en segunda persona (te y tú), afirmando que son usados para ser más cariñosos, sin el afán de dañar la imagen positiva de su interlocutor; de esa misma manera, los receptores evaluaron el piropo como un acto de habla cortés.

En cuanto al contenido y estructura del piropo se observó que ambos sexos hacen uso marcado de símiles y adjetivos para destacar las cualidades físicas del oyente.

Las mujeres se distinguieron por el uso de vocativo al inicio, al final y en el medio; mientras que los hombres lo usaron al inicio y al final con el objetivo de cautivar la atención y de suavizar el contenido del enunciado.

En ambos casos coinciden en el uso de expresiones exclamativas, oraciones enunciativas afirmativas y las subordinadas causales; los hombres, se diferenciaron por el uso de las subordinadas comparativas para exaltar a su interlocutora. Los temas de los piropos resaltan las cualidades de los receptores como su belleza, la forma de caminar, los ojos, el color de la piel y la apariencia física.

Grupo etario II

Al igual que en el anterior, las formas de tratamiento se mantienen en un contexto de intimidad con un efecto elocutivo cortés.

En su estructura los enunciados se caracterizaron por el uso de las oraciones enunciativas afirmativas en ambos casos. No obstante, las féminas se diferenciaron al utilizar en sus discursos otras estructuras como las expresiones exclamativas, las subordinadas condicionales y las causales.

En el tema los dos sexos se manifiestan con exaltaciones de la belleza de los interlocutores y de sus caracteres físicos, sin el ánimo de dañar la imagen positiva del receptor.

Grupo etario III

Los informantes muestran marcadas diferencias. Los hombres utilizan las mismas formas de tratamiento que en los grupos anteriores, mientras que las mujeres emplean construcciones que respetan al interlocutor y a las normas de la cortesía verbal; ellas, con su estrategia de conservar la imagen pública, convierten los piropos en actos de habla indirectos.

Los hombres en el cuerpo del piropo utilizan expresiones exclamativas y subordinadas condicionales; las mujeres, por su parte, se manifestaron con frases enunciativas afirmativas y expresiones exclamativas, sin el uso del vocativo, pues sus enunciados son indirectos. Los temas de este grupo generacional giran alrededor de las cualidades físicas, la sonrisa, el caminar y el aspecto corporal.

En resumen, los aspectos más destacados de la muestra señalan que los hombres y las mujeres de esta comunidad utilizan el piropo con un efecto perlocutivo mayormente cortés; con formas de tratamiento que los inclinan hacia la solidaridad. En este sentido, el tercer grupo generacional femenino se manifiesta de forma diferente al convertir el piropo en un acto de habla indirecto en dirección a la autonomía.

Con respecto a la estructura, las construcciones varían desde la simplicidad a la complejidad. Se destacan las oraciones enunciativas afirmativas, expresiones exclamativas, subordinadas condicionales, causales y comparativas; en ambos sexos y grupos etarios.

El tema de los piropos se manifiesta de la misma manera en todos los grupos generacionales y en ambos sexos: sencillo, cortés y, en algunos casos, con alusiones descorteses, provocados por la emisión de mensajes difusos.

Conclusiones

Contrariamente a lo que se sostiene en la bibliografía consultada en cuanto a circunscribir el uso del piropo a los hombres, la investigación realizada aportó

importantes valoraciones en torno a su empleo también por las mujeres, aspecto que ha permitido establecer una comparación no solo entre grupos generacionales, sino también entre sexos.

El piropo sigue siendo una técnica para favorecer la relación amorosa entre sexos opuestos que adquiere tipicidad en Moa en cuanto al orden, la estructuración, el uso del vocativo y el tipo de oración por la actitud del hablante en correspondencia con el contexto, el sexo y la edad de los hablantes.

Se evidencia que las jóvenes son más atrevidas, directas y emplean formas de tratamiento que conducen a una mayor proximidad entre el emisor/ y el receptor/ra del piropo sin reparar en su imagen pública; los hombres adolescentes no perciben el sentimiento de humillación que causan a las jóvenes a quienes dirigen piropos con un enfoque poco atractivo que resulta en groserías; los hombres y mujeres de la tercera edad, son más selectivos y respetuosos.

Se generaliza que, independientemente de las transformaciones de la modernidad, los piropos expresan cortesía, picardía, belleza, originalidad y otras características que lo han tipificado en esta región de Cuba

Referencias bibliográficas

1. Berruto, G. (1979). *La sociolingüística*. México: Editorial Nueva Imagen.
2. Calvo Pérez, J. (2005). El piropo en la España de 2000 y las nuevas formas de cortesía. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5, 31-48.
3. Coromines, J. (2012). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
4. Escandel Vidal, M.V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Recuperado <https://linguno.files.wordpress.com/2013/10/144549186-1-introduccion-a-la-pragmatica-victoria-escandel-p1-1.pdf>
5. Funcia Rial, A. y Vargas Arias, D. (2007). La cortesía y la descortesía en el piropo masculino santiaguero hacia la mujer en la actualidad. Inédito.
6. Gutiérrez Rivas, C. (2014). Consideraciones sobre el piropo en Venezuela desde las nociones de imagen y ethos, de la Teoría de la Cortesía. Central Michigan

University.

Recuperado

de:

<http://ojs.ub.gu.se/ojs/index.php/modernasprak/article/viewFile/2680/2580>

7. López Morales, H. (1994). *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca, Ediciones Colegio de España.
8. Malaver, I. y González, C. (2006). El antiropo: el lado oculto de la cortesía verbal. En Briz, A., A. Hidalgo, M. Albelda, J. Contreras, y N. Hernández Flores (eds.), *Actas del III coloquio internacional del programa EDICE. Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral* (pp.267-28). Valencia, España: Universidad de Valencia.
9. Reyes Guerrero, T. y Causse Cathcart, M. (2003). Propuesta metodológica para el estudio sociolingüístico de la ciudad. Evento internacional Lingüística, La Habana, Cuba.
10. Seco, R. (2011,21 marzo). Lento adiós al piropo. *El País*. Recuperado en <http://www.elpais.com/articulo/sociedad/lento/adiós/piropo>